

Erick y su papá pasan un día juntos

Carlos Li





Hoy es sábado y Erick no tiene que ir a la guardería. Se quedará en casa y pasará el día con su papá. Seguramente ambos se divertirán mucho juntos.

Es pleno verano y hace mucho calor, así que Erick y su papá deciden ir a refrescarse un poco al mar.

Ni Erick ni su papá saben nadar, así que los dos se ponen flotadores para no hundirse en el agua.





Erick y su papá se divertieron mucho en la playa, pero de vuelta en casa Erick está muy aburrido. Su papá está trabajando en la oficina y él tiene que jugar solo. “No me gusta jugar solito”, piensa Erick.



Erick busca a su papá y le pide que juegue con él.

Su papá lo piensa y cree que es justo lo que le pide Erick. Pospone su trabajo para más tarde y va con Erick para pasar un rato juntos.

Erick decide que quiere hacer bricolaje. Saca de un cajón, papel, tijeras, hilo, pintura y ambos pasan una mañana muy creativa.

A Erick le gustan las flores, así que hace una colorida pintura que luego le regalará a mamá cuando llegue a casa.





El papá de Erick se da cuenta de que casi es la hora del almuerzo y no hay mucho en la refrigeradora para cocinar.

Rápidamente Erick y su papá van al mercado y compran un poco de frutas y verduras.



El papá de Erick le prepara su comida favorita, pizza de queso y salami.

Erick tiene mucha hambre y se come la pizza en un santiamén.

Por comer apurado se ha ensuciado toda la cara con salsa de tomate, pero su papá está atento y le da una servilleta para que se limpie.

Erick ve que todas las mañanas su mamá se pinta los labios y se pone maquillaje en la cara, así que él también hace lo mismo.

Su papá al verlo lo ha regañado y advertido que no debe de jugar con las cosas de mamá.





Erick ahora ha abierto el ropero de su mamá y se ha puesto sus sostenes. Le parece divertido y va donde su papá para mostrarle su nueva moda.

El papá de Erick piensa que es muy gracioso, sin embargo, le indica que no debe de jugar con la ropa de mamá.



Ya es casi es de noche y antes de ir a la cama, Erick debe ordenar sus juguetes. Ha jugado todo el día y ha dejado la casa hecha un alboroto.

El papá de Erick le promete que cuando haya terminado de ordenar todo le contará un cuento fabuloso.



Como a Erick le
encantan los
cuentos, recoge todo
rápidamente y
ordena sus juguetes
en su armario.

Su papá se queda
sorprendido de lo
veloz que Erick ha
ordenado todo.





Y como lo prometido es deuda, Erick y su papá se sientan juntos y leen un hermoso cuento.

Erick ha elegido el de caballeros y dragones, su cuento favorito.

Tras el cuento, Erick se pone su pijama, se lava los dientes y va directo a la cama.